

Escrito por: kailena

Resumen:

Estaba aterrada, no podía ver nada en absoluto y ni siquiera podía gritar, únicamente podía emitir pequeños gemidos. Lo que si podía era sentir como me sujetaban con fuerza mientras me manoseaban todo mi cuerpo... ya no estaba amordazada por una tela sino por su boca y su lengua que jugueteaban y se introducía hasta mi garganta.

-No importa que nos supliques o que nos insultes.. Ay que cabeza no nos hemos presentado yo soy Anthony y el que te esta metiendo su lenguita hasta la garganta es John, y tu ahora eres nuestra putita, no eres más que una perra a la que le haremos todo lo que nos venga en gana.

Relato:

Tan solo deseaba darme una ducha y sentarme en el sofá, mientras el agua corría por cada uno de los rincones de mi cuerpo relajándome los músculos intentaba dejar atrás un largo día. No sé como ocurrió, apenas vi ni oí nada; tan solo una sombra negra que me agarró del cuello, justo cuando estaba a punto de gritar noté como me introducían algo en la boca. ¿Mis bragas? Si, eran mis bragas. Al instante intenté escupirlas pero rápidamente me taparon la boca con cinta americana y me taparon la cabeza con un saco de tela negro. Estaba aterrada, no podía ver nada en absoluto y ni siquiera podía gritar, únicamente podía emitir pequeños gemidos. Lo que si podía era sentir como me sujetaban con fuerza mientras me manoseaban todo mi cuerpo. Al principio solo me oía a mi misma, no se decir cuantos eran. Creo que eran mas de uno. Durante un tiempo solamente se dedicaron a toquetearme. Me estrujaban las tetas como si quisieran sacar leche de ellas y me besuqueaban por encima del saco, después comenzaron a bajar sus manos acariciando suavemente mi coñito. De repente pararon en seco, lo siguiente que sentí fue un manotazo en el coño que me hizo chillar de dolor bajo la mordaza.

¿Hay cariño? ¿No te has depilado el coñito? Eso hay que remediarlo. Uno me dobló los brazos hacia atras y me los ató con fuerza, después me agarró de la cintura mientras el otro me ponía espuma y me afeitaba el coño.

¡Amor que rica que estás! si no te importa vamos a jugar un poquito contigo.

Yo intente negar con la cabeza pero entonces sentí como me retorcián un pezón y gemí de dolor.

Si cariño, vamos follarte tánto y cómo queramos. Preparate porque te espera una noche muy larga amor. acto seguido le dió un mordisco a mi coñito recién depilado y me golpeó fuertemente en la nalga derecha.

Me llevaron hacia el dormitorio y me tiraron a la cama, cuando intenté reincorporarme cogieron mis brazos y me los ataron al cabecero de la cama y después mis pies quedadome en postura de x con las piernas bien abiertas. Me quitaron el saco de la cabeza y de un tirón brusco me arrancarón la cinta de la boca.

-Hijos de...-. Es lo único que pude llegar a decir antes de que me

cubriesen la cabeza con una tela de media color negro muy ajustada y me volvieran a amordazar con una especie de cinta alrededor de la boca, como la cinta era muy larga aprovecharon para dar un par de vueltas alrededor de mi cuello.

-De puta!-. Grito uno de ellos al mismo tiempo que me daban una torta en la cara y se reía. Antes de poder recuperarme del golpe noté una lengua abriéndose paso a través de mi clitoris y unos labios que me succionaban el coño mientras yo me retorció de un lado a otro intentando encontrar la forma de escapar. Mientras uno me chupaba el coño el otro se puso encima mía y se puso a lamerme toda la cara y la boca con su lengua al mismo tiempo que me iba estrujando las tetas y retorciendo los pezones. Me costaba respirar, la media era sofocante y no podía tragar bien, entre convulsiones producidas por el hormigueo que me provocaba la lengua dentro de mi coño desesperada les rogué bajo la mordaza.

¡Por favor! ¡Por favor no!

Ay mi amor. ¿Aun no lo entiendes? El que estaba encima mía me quito la mordaza, arrancó la media de mi cabeza y me retorció los pezones para que mantuviese la boca bien abierta, momento que aproveché para poder meterme la lengua, ya no estaba amordazada por una tela sino por su boca y su lengua que jugueteaban y se introducía hasta mi garganta.

-No importa que nos supliques o que nos insultes.. Ay que cabeza no nos hemos presentado yo soy Anthony y el que te esta metiendo su lenguita hasta la garganta es John, y tu ahora eres nuestra putita, no eres más que una perra a la que le haremos todo lo que nos venga en gana.-. Dicho esto Jhon sacó la lengua de mi boca y me puso una mordaza en forma de anilla que me obligaba a tener la boca totalmente abierta, la mordaza iba unida a una especie de arnes que sujetaba mis tetas y de la anilla que abría mi boca de par en par colgaban dos cadenas con pinzas metálicas. Yo observé aterrada mientras me enganchaba las pinzas en mis pezones. Gemí de dolor, lloraba y me retorció intentando liberarme pero con cada movimiento de cabeza las cadenas tiraban de las pinzas y me estiraban fuertemente los pezones. Anthony desató mis pies y me ladeó mientras intentaba introducirme un dedo por el culo. Yo comencé a patear con todas mis fuerzas así que ató mis tobillos lo más fuerte que pudo y continuó la tarea de meterme el dedo por el culo. Yo me retorcí como una loca al sentir su dedo en mi culo.

-Tranquila mi amor, yo te ensancharé ese agujerito tan prieto. Me desataron los brazos y me los volvieron a atar a la espalda. Yo lloraba desconsolada y aunque me dolían mucho los pezones seguía retorciéndome.

-¿Porque lloras cariño? ¿es que no te gusta tu collar nuevo? dijo John mientras se reía y tiraba de las cadenas con fuerza tensando aún más las pinzas. Mis pezones estaban a punto de reventar pero no me dio tiempo a quejarme pues se quitó los calzoncillos y metió su polla en mi boca, me dolían tanto los pezones que no podía ni siquiera ladear la cabeza. Intenté suplicar, aunque sabía que eso era inútil, pero solamente conseguí pronunciar una serie de gruñidos.

¿Que dices? ¿Que te gusta? ¡Ay claro que te gusta zorrита! Venga vamos a hacer disfrutar a esta perra!!! Mientras Jhon me obligaba a mamarle la polla y me embestía estampándome los huevos en la

cara Anthony extrajo de una bolsa un extraño consolador en forma de U. Entonces mojandolo un poco con la propia saliva introdujo lentamente un extremo en mi ano y cuando penetró bien metió el otro extremo en mi coño,apretó bien el consolador y lo puso en marcha,comencé a notar como mi culo y mi coño vibraban,no quería sentir placer pero notaba como me ponía roja y mi coño se iba humedeciendo,intenté concentrarme todo lo que pude para no correrme pero entonces la lengua de Anthony comenzó a lamermme energicamente todo el coño y el culo alrededor del consolador.Ya no hubo escapatoria posible,mi cuerpo sentía que explotaba y comencé a gritar como una loca en mis adentros pues mis gritos se ahogaban con la polla que tenía metida hasta la garganta.

-¡Mira la putita,como disfruta!!Ahora me toca a mi dijo Jhon mientras se corría dentro de mi boca. Tenía toda la boca llena de semen viscoso y caliente.-Ah,eso si que no,dijo John tápandome la boca.Tragatelo,tragatelo todo-.yo le miré desafiante y me negué pero entonces el me tapó la nariz. Me retorcí intentando no tragar pero no podía respirar así que al final tuve que ceder y tragarmelo.

-Ahora me toca a mi-.Dijo Anthony-,Y metió su polla,no tan grande como la de Jhon pero si mucho mas gorda. Mientras Anthony me follaba la boca Jhon me quitó el consolador y comenzó a devorarme el coño como quien come una sandia,me metía los dedos en el culo y de vez en cuando me mordisqueaba el coño con fuerza para recordarme que,aunque lo intentase,esta vez no iba a disfrutar. Cuando Anthony se corrio volvieron a obligarme a tragar otra vez su asquerosa leche viscosa.

-Cariño,nos has hecho disfrutar mucho...Tranquila,tranquila...Esto solamente acaba de empezar... Pero estamos cansados así que vamos a descansar un poco pero tranquila te dejaremos un regalito para que no te aburras. Dicho esto me quitaron la mordaza y me enseñaron lo que me iban a poner,yo me revolví como loca al ver otra mordaza con un consolador ancho y grande que me llegaba casi hasta la garganta. Una vez me amordazaron con ese horrible consolador desengancharon las cadenas con pinzas del arnes y las ajustaron bien apretadas a la nueva mordaza.Me volvieron a atar en forma de cruz,introdujeron otra vez el consolador en forma de U en mi coño y culo y lo sujetaron con mucha cinta americana para que no se escapara.

Ambos sonrieron maliciosamente y Anthony antes de irse encendió el consolador y me dio un beso en la mordaza.

Lloraba sin parar y me retorció hasta que cansada y derrotada desistí de mi intento de conseguir liberarme.De repente comencé a pensar que habían traído demasiados artilugios para que fuese un asalto casual.No, eso lo habían estado preparando concienzudamente.Ese pensamiento me aterró y desvié la mirada hacia la bolsa negra que habían dejado en el suelo,aún parecía estar bastante llena. ¿Que habría allí? ¿Que otras atrocidades me esperaban?Después de llorar hasta que no me quedaron más lágrimas comencé a notarlo,me iba a correr otra vez y no podría evitarlo.Casi justo cuando estaba a punto de correrme escuché que se acercaban.

-¡Mira Anthony,esta puta va a volverse a correr!;Pero será guarra!John se acercó y me detuvo el consolador.

-Si quieres correrte vas a tener que hacerlo tu misma. Me arrancó la cinta de mi coño y aunque me dolio desgraciadamente no me quitó las ganas de correrme. Me desató la mano derecha y se sentó en el borde de la cama. Estaba claro que no iban a intervenir, habian veido para verme como me corría yo sola. En un principio mi mente se negó pero mi cuerpo comenzó a sudar y a temblar, yo no queria pero mi cuerpo hablaba por si solo y comencé a frotarme el coño con los dedos. Así que; atada, con los pezones a punto de reventar por la tensión, con Anthony y John que me observaban, y con una polla de silicona en la boca que me impedía gritar o maldecir, me reventé el coño con los dedos hasta gemir como loca mientras mi cuerpo se convulsionaba de placer.

Me sentí tan sucia y humillada que comencé a llorar de nuevo pero en vez de dejarme llorar en paz Anthony comenzó a chuparme el coño de nuevo mientras Jhon se reía y me lamía las lágrimas que caían por mi rostro. Mientras me lamía lo percibí en sus ojos. John era un sádico, disfrutaba con mi sufrimiento, le producía un placer increíble provocarme dolor e iba a hacerme sufrir hasta que algo se rompiera dentro de mi. Jhon asintió, como si hubiese adivinado lo que yo pensaba. Después comenzó a lamerme y morderme los lobulos de las orejas mientras Anthony seguía disfrutando de mi coño sin descanso.

Poco después me bajaron hasta el salon, me colocaron de frente al respaldo del sofá con las manos atadas a la espalda y me hicieron apoyar mi barriga de modo que me quedé con el culo en pompa y a su merced. Jhon encendió el televisor, habian puesto una pelicula porno sadomasomista. Tal vez burlandose, tal vez demostrádome las cosas que iban a hacerme. Anthony escupió saliva en mi culo y comenzo a meter los dedos invadiendome el culo con fuerza, cuando vió que lo habá agrandado bien comenzó a meterme la polla por el culo. Yo pataleaba pero niquiera llegaba al suelo, Dolia muchisimo la polla de Anthony era muy gorda. Yo no podía hacer nada solo seguir pataleando e intentar gritar tras esa mordaza de consolador, la cual parecía que era la que más le gustaba ponerme, seguramente porque sabian que era la que me era más asfixiante. Cuando se corrió me dió una nalgada y sacó la polla de mi culo.

-¡Te quejaras. Te he lo he dejado bien dilatadito!-

Entonces patalee aún con más fuerza. La polla de Jhon no era tan gorda pero sabia lo sadico que era. Y así fué, me metió la polla de un golpe, yo pegué un alarido, entonces comenzo a encularme con todas sus fuerzas mientras me pegaba con fuerza en las nalgas con cada empujon como si fuese un caballo al trote, lejos de alejarse de la acción Antony me agarró del pelo y me levantó la cabeza para que viese bien la pelicula. Cuando Jhon se corrió se dirigió al baño y Anthony estaba en la cocina, era la primera vez que me dejaban a solas sin estar totalmente atada. Era una locura pero estaba tan desesperada que no tenía otra opción. Me incorporé y me dirigí hacia la puerta, y agarré la manecilla pero justo cuando la estaba abriendo Anthony la cerró delante de mis narices. -¡Mira Jhon nuestra perrita queria dar un paseo!

¿Por que no lo has dicho corazón?-. Dijo Jhon cogiendo algo de la bolsa negra, se acercó a mi y me quitó la mordaza. Al principio no pude hablar, solo jadear.

-¡Por favor! ¡Os lo suplico! ¡Dejadme! ¡Juro que no diré nada a nadie!-.
-shhh...cariño.No te preocupes.Nosotros te daremos un paseo.Dijo
sonriendo mientras balanceaba un objeto.Era una especie de bozal
de cuero con una correa también de cuero,como el de un perro,con
una bola interior que hacía de mordaza.

-¡No! ¡Monstruos!grite intentando huir,pero,¿A donde iba a ir?Anthony
se abalanzó sobre mí y aún retorciendome como loca Jhon me
colocó el bozal. Con mucha dificultad Anthony me desató y me puso
unas esposas de correas en manos y pies.

¡Es toda tuya!Yo me voy a tomarme una birra. Hasta luego
cariño...-.Dijo mientras me daba un gran beso sonoro tras el bozal.
Al quedarme sola con Jhon esbozó una sonrisa sádica seguida de
esa mirada aterradora y lujuriosa.

-¡A cuatro patas!-Yo me negué dirigiendole una mirada llena de
ira.Esta respuesta no le vino por sorpresa.Tras mi negación tiró de la
cadena con fuerza y de un manotazo obligó a mi cuerpo a caer al
suelo.

-¡A cuatro patas te he dicho!-.Yo me reiconporé pero seguía
negándome.Me habían violado y humillado.¡No les iba a dejar
postrarme a cuatro patas como un vulgar perro.

Al ver que me negaba me cogió del pelo y me tiró al sofá.Me agarró
del cuello,y mientras me sujetaba agarró un cinturón y comenzó a
darme con el cinturón en los pechos y en el coño hasta que los tuve
rojos.¡Vas a obedecer perra!Si yo digo a cuatro patas,obedece!-Yo
asentí desesperada.

-Muy bien,pero eso no te va a librar de unos azotes.Me agarró
colocandome boca abajo con el culo a la altura de sus rodillas y
comenzó a azotarme con rabia el culo mientras lloraba y pataleaba,y
cuanto más pataleaba más fuertes eran los azotes.10/20/25.Perdí la
cuenta.

-¡A cuatro patas!-.Yo obedecí sin vacilar.

Ahora vamos a dar un paseito como tu querias perra. Comenzó a
tirar de la correa y a obligarme a andar a cuatro patas por toda la
casa.De vez en cuando me ponía el pie en mi culo y presionaba para
que fuese más rapido.

-Para.¡Sientate!¡Como una perra!-.Ahora voy a quitarte el bozal y vas
a lamerme los huevos.-.

Cuando me quitó el bozal pronuncie una frase casi como un susurro.

-Por favor esto es inhumano...-.Fué una mala idea porque se
abalanzó sobre mí me puso una mano en la boca para que no gritará
y me golpeo con rabia de nuevo en las tetas y el coño.

-Eres una perra asi que a partir de ahora no quiero que de tu boca no
salga otra cosa que ladridos y gemidos de placer.

-Si...No!guau,guau-.¡Dios!

-¡Que te he dicho puta perra!¡Que ladres!-.Gritó golpeandome con
fuerza en el coño.

Cuando me quitó la mano de la boca emití entre lloros mi primer:

¡Guau!

-A partir de ahora obedecerás todo lo que te ordenemos perra,ya no
usaras bozal.Solo ladraras cuando se te diga una orden para que
podamos ver que lo has comprendido y cuando nos comas la polla o
te follemos gemiras de placer como la perra que eres. Estuve a punto
de volver a llorar e intentar suplicar pero me contuve:

-Guau.-.

-Muy bien. ¡Buena chica!-. Dijo mientras me revolvía el pelo.-Ahora lámeme los huevos.-.

-Guau.-. Volví a decir y comencé a lamerle los huevos y a gemir como la perra en la que me había convertido Jhon.

Después volvió Anthony.

-¡Ah veo que has hecho un buen trabajo!

-Si. Compruebalo tu mismo.-.

-Comeme la polla-.

-Guau.mmm. Mmm.-.

-Si ya lo creo.-.

-Tumbate y abrete de piernas,vamos a ver que de bien se porta esta perra.-.

Yo obedecí,entonces me metieron un consolador bastante grande por el culo ,después me volvieron a poner esas malditas pinzas en los pezones,y Anthony comenzó a follarme la boca con su polla mientras Jhon volvía a morderme y devorarme el coño,incluso con más fuerza que antes,clavandome las uñas en el culo mientras tiraba de las cadenas para provocarme aun más dolor. Esta vez no suplicaba,ni gritaba,tan solo ladraba y gemia como una perra mientras las lagrimas resbalaban lentamente por mis mejillas.

Antes de irse me obligaron a posar obscenamente e hicieron decenas de fotografías.Por su parte me explicaron que lo habian grabado todo,incluso me obligaron a ver algun video.

-Si nos denuncias lo unico que veran es unos videos de una guarra que se la follan mientras gime como una perra. Y eso es lo que vas a ser a partir de ahora.nuestra perra.Una perra que habrá que seguir adiestrando.-.

Hace dos meses que pasó y aun tengo pesadillas. ¡No le paro de dar vueltas a que algo tan intencionado no ha sido por casualidad .

Acabó de recibir un paquete.No tiene remite y estoy aterrada. ¿Que habrá en el paquete? ¿Que me pasará a partir de ahora?